

José Íñigo Aguilar Medina\*  
Ma. Sara Molinari Soriano\*

A N T R O P O L O G Í A

# Matrimonio e identidad, una visión desde el género

**L**a familia es una de las instituciones que despierta un interés mayor entre los estudiosos de las ciencias sociales, a quienes les preocupa en especial conocer las características de su gran dinamismo, expresado en la capacidad de adaptación a los cambios que se dan en la sociedad, así como al impacto que siempre tiene su comportamiento en el bienestar de los individuos y de los grupos. La familia ha estado presente en todas las sociedades, sin importar el tiempo o el espacio, acompañando la vida de todo ser humano, no obstante que la configuración con la que se revela en cada conglomerado social sea de lo más variada.<sup>1</sup>

En la actualidad son muchos los cambios que llaman la atención del estudioso y que confluyen en el proceso de formación y desarrollo de las familias, desde los demográficos hasta los económicos y sociales, que van determinando, entre los distintos individuos de nuestra sociedad una nueva forma de ver, imaginar, valorar e identificar a la familia.<sup>2</sup>

Por ello el interés de este trabajo es presentar la percepción que sobre el matrimonio y algunas de sus responsabilidades tienen los habitantes de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM). En especial se pretende identificar y confrontar la visión que al respecto manifiesta cada género, hombres y mujeres, y precisar si existe una divergencia en cuanto a los valores que cada uno de ellos otorga al matrimonio y por extensión a lo que considera como el deber ser de la institución familiar.

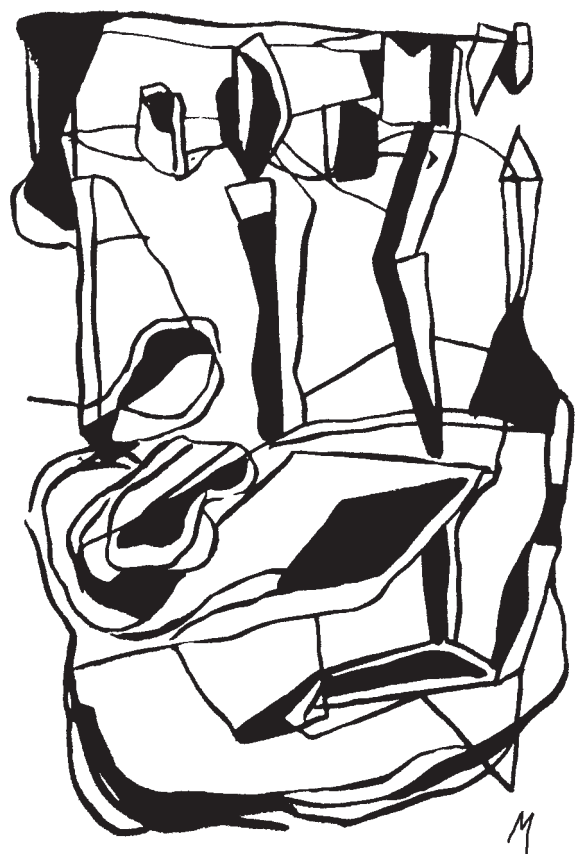
## La muestra

**E**l trabajo tiene como base los resultados obtenidos de un cuestionario aplicado a mil personas, seleccionadas al azar, con los únicos requisitos de

\* Dirección de Etnología y Antropología Social, INAH.

<sup>1</sup> Cf. Cristina Gómez. (comp.), *Procesos sociales, población y familia*, México, Ed. FLACSO/M.A. Porrúa, 2001.

<sup>2</sup> Cf. Beatriz Schmukler, Coordinadora. *Familias y relaciones de género en transformación*, México, Ed The Population Council/EDAMEX, 1998.



que al momento de la entrevista hubieran alcanzado la mayoría de edad, 18 años, y tuvieran su domicilio en la ZMCM, es decir dentro de cualquiera de las 16 delegaciones del Distrito Federal o de los 35 municipios conurbados<sup>3</sup> del Estado de México.

Se decidió recabar los datos sobre el grupo doméstico por medio de la entrevista a uno solo de sus integrantes, el cual proporcionaría tanto la información de las características básicas de su núcleo familiar, como la que se refiere a sus valores y visión del mundo y que forman parte de su identidad, que además puede compartir en mayor o menor grado con los otros integrantes de su grupo doméstico.

La unidad de análisis es el grupo de personas que componen el hogar, es decir, la comunidad que tiene o no lazos consanguíneos y de afinidad pero que comparte la vivienda y el gasto. Los sujetos específicos del análisis son: o la familia, con el jefe, el cónyuge, los hijos y los parientes consanguíneos y de afinidad del jefe y del cónyuge; o el grupo doméstico, es decir todas aquellas personas que aunque no tienen ningún lazo de parentesco comparten el mismo hogar; así el universo de estudio está conformado por la familia o por el grupo, con las personas que viven juntas formando un hogar, es decir, que tienen un techo y una economía en común.

Una vez integradas las características de la muestra se procedió a la aplicación de la encuesta para conocer cuáles son los valores que se generan dentro de los miembros del hogar y para determinar la importancia que tienen los cambios económicos, sociales, culturales y políticos de la última década, en la conformación de valores, actitudes, normas y creencias que se desarrollan en los hogares mexicanos de la ZMCM. La muestra se integró con 608 mujeres y 392 hombres, las entrevistas se llevaron a cabo durante los meses de julio a noviembre de 2002.

La distribución geográfica de la población interrogada presenta las siguientes características: se tienen entrevistados de las dos entidades federativas que conforman la Zona Metropolitana, el Distrito

Federal (D.F.) con el 75.1% del total de interrogados y el Estado de México con el 24.9% de los consultados. En el D.F. se cuestionó a personas que viven en alguna de las 16 delegaciones del Distrito Federal: Álvaro Obregón, Azcapotzalco, Benito Juárez, Coyoacán, Cuajimalpa, Cuauhtémoc, Gustavo A. Madero, Iztacalco, Iztapalapa, Magdalena Contreras, Miguel Hidalgo, Milpa Alta, Tláhuac, Tlalpan, Venustiano Carranza y Xochimilco. Y en el Estado de México a personas de 19 de los 35 municipios conurbados: Atizapán de Zaragoza, Chalco, Chicolapan, Chiconcuac, Chimalhuacán, Coacalco, Cuautitlán Izcalli, Ecatepec, Huixquilucan, Ixtapaluca, La Paz, Naucalpan, Nezahualcóyotl, Nicolás Romero, Tecámac, Texcoco, Tlalnepantla, Tultitlán y Valle de Chalco Solidaridad.

El número de colonias en las cuales habitan los interrogados son 380, lo que en promedio significa que se tienen 2.6 entrevistados por colonia, pero las frecuencias registradas de los entrevistados por colonia van de una hasta 37 personas de ellas.

La distribución por sexo es desigual, ya que predominan las mujeres, entre otras razones porque resulta más fácil encontrarlas en sus domicilios y porque también han accedido en mayor proporción a suministrar la información requerida sobre sus familias, por lo que su presencia significa el 60.8%, en tanto que la de los varones alcanza el 39.2%.

### El matrimonio

Uno de los fenómenos más trascendentes para la sociedad es aquel que se relaciona con la formación y la disolución de las parejas, porque el ciclo de la vida familiar se inicia con el matrimonio, que caracteriza a la etapa en la que los individuos se ocupan en la construcción de su propia familia, al tiempo que con su disolución, por muerte o separación, la trastocan.

Para que el hombre y la mujer se integren como una pareja es importante que tengan intereses en común, creencias y valores afines, una buena comunicación, capacidad para asumir una responsabilidad permanente y el que puedan realizar por sí mismos la elección de su pareja, acciones en las que debe estar presente el

<sup>3</sup> INEGI. *Cuaderno estadístico de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México*, Aguascalientes, 2002.

amor, que les significa identidad y da base a la fidelidad y continuidad a la pareja.

El matrimonio es entonces la unión socialmente reconocida de un hombre y de una mujer, tal como se construyen esos términos en la cultura; por lo general con el propósito de la reproducción legítima y el establecimiento de una familia nuclear.<sup>4</sup> O en palabras de Lucy Mair,<sup>5</sup> “el matrimonio es una institución que tiene como fin legalizar las relaciones sexuales, es un requisito indispensable para la procreación aceptada por la sociedad”.

Sin embargo en México las relaciones de pareja se presentan en dos formas: unas son legalizadas mediante el matrimonio civil, o civil y religioso y otras son consensuales, basadas simplemente en prácticas sociales establecidas, sin una clara referencia institucional.

Así toda sociedad tiene la manera para reconocer formal y públicamente las relaciones que se establecen entre un hombre y una mujer, lo que de manera general se hace por medio de una ceremonia en la que se formaliza la unión de dichas personas, es la ocasión en que la pareja reconoce ante una institución su intención de vivir conforme a las obligaciones que les da el nuevo estatus, relaciones que son reguladas por medio de las reglas de parentesco, el cual se basa en las relaciones por afinidad que da el matrimonio y por las consanguíneas que se establecen por la procreación.

Ahora bien, en toda sociedad encontramos que los seres humanos se relacionan con base en categorías o posiciones que reciben el nombre de estatus, los que conforman una red bien definida y establecida que se sustenta en ciertos principios de diferenciación como la edad, el sexo o la vinculación biológica, etcétera, por lo que todo miembro ocupa un cierto número de estatus. Cada estatus conlleva un rol, que es el conjunto de



comportamientos que se esperan de la persona que lo ocupa. Los estatus son entonces las posiciones relativamente estáticas de la estructura social, en tanto que los roles son el desempeño activo de las responsabilidades y derechos que le acompañan. Es por ello que existen comportamientos y significaciones que son asignados culturalmente, como los papeles sexuales, que se atribuyen a la distinción que todas las sociedades humanas hacen entre varones y mujeres. Por lo tanto, la acepción género se usa para indicar los significados y roles que una cultura asigna a los individuos de uno y otro sexo.

<sup>4</sup> Thomas Barfield (ed.), *Diccionario de antropología*, México, Siglo XXI, 2000, p. 339.

<sup>5</sup> Lucy Mair, *Matrimonio*, Barcelona, Seix-Barral, 1972, p.8.

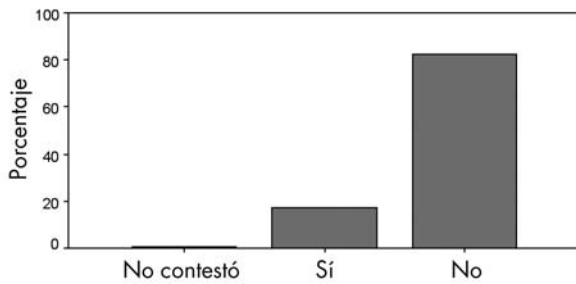


Cuadro 1. **Matrimonio pasado de moda. Hombres**

	Frecuencia	Porcentaje
No contestó	3	.8
Sí	67	17.1
No	322	82.1
Total	392	100.0

Encuesta directa, DEAS-INAH, México, 2002.

Gráfica 1. **Matrimonio pasado de moda. Hombres**



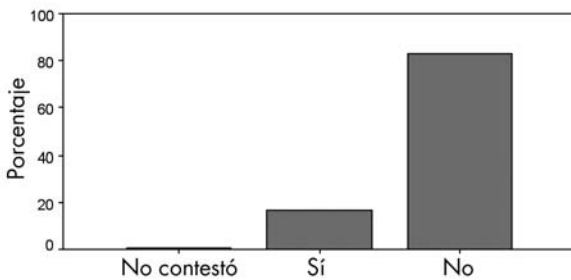
Fuente: Encuesta directa, DEAS-INAH, 2002.

Cuadro 2. **Matrimonio pasado de moda. Mujeres**

	Frecuencia	Porcentaje
No contestó	4	.7
Sí	100	16.4
No	504	82.9
Total	608	100.0

Encuesta directa, DEAS-INAH, México, 2002.

Gráfica 2. **Matrimonio pasado de moda. Mujeres**



Fuente: Encuesta directa, DEAS-INAH, 2002.

El número de roles que desempeña una persona cada día, por no decir a lo largo de toda su vida, puede ser bastante grande. Así, cuando los individuos adoptan y cumplen con los derechos y deberes que constituyen su estatus, están interpretando un rol asignado según el patrón cultural determinado por su sociedad.<sup>6</sup>

**El género**

Con el análisis que se hace en este trabajo se pretende dilucidar tanto las coincidencias como las diferencias que se expresan entre las personas de uno y otro sexo y así tratar de establecer si se cuenta con una posición de género en relación con deber ser, al ideal, que se han formado los entrevistados sobre el matrimonio, así como la manera en que definen sus papeles sociales y cómo este hecho puede ser signo de la conformación

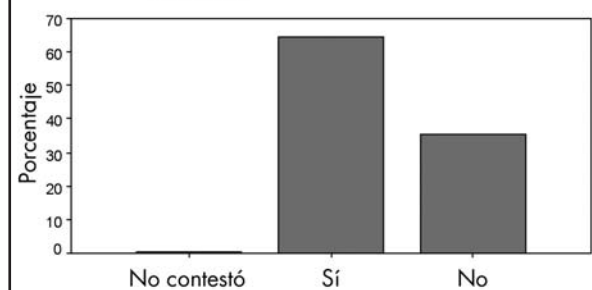
<sup>6</sup> Cfr. Ralph Linton, *Estudio del Hombre*, México, FCE, 1942; Talcot Parsons, *Sistema social*, Madrid, Alianza Editorial, 1951.

Cuadro 3. **Es necesario el matrimonio para ser feliz. Hombres**

	Frecuencia	Porcentaje
No contestó	1	.3
Sí	253	64.5
No	138	35.2
Total	392	100.0

Encuesta directa, DEAS-INAH, México, 2002.

Gráfica 3. **Es necesario el matrimonio para ser feliz. Hombres**



Fuente: Encuesta directa, DEAS-INAH, 2002.



de una identidad de género de las personas que viven en la ciudad.

Si desde una perspectiva de género las relaciones de pareja se observan como relaciones de poder desigual, es importante analizar las creencias de hombres y mujeres para ver si, al menos en este nivel, se dan cambios en esa correlación.

Así pues se presenta a continuación la visión de las personas entrevistadas con relación a sus valores, sobre lo que es para ellos el matrimonio y las necesidades que consideran tienen tanto los hombres como las mujeres, así como los niños respecto al matrimonio y que afectan el deber ser de la familia.

**En la Zona Metropolitana**

Son diez las preguntas que se formularon a las personas entrevistadas para conocer cómo identifican algunos aspectos del matrimonio; la primera de ellas se refiere a la actualidad del matrimonio, y así se les inte-

rogó sobre si estaban de acuerdo con la frase: “el matrimonio es una institución pasada de moda”.

En esta primera cuestión los resultados obtenidos entre hombres y mujeres son muy similares, pues ambos grupos respondieron al ritmo de las mismas proporciones, alrededor del 82% señalaron que el matrimonio no es una institución pasada de moda, en tanto que el resto o no contestó o indicó que si está ya pasada de moda, es decir, que consideran que no tiene el mismo valor que se le otorgaba en el pasado (*cf.* cuadros y gráficas núms. 1 y 2).

La segunda pregunta los cuestionó sobre la necesidad del matrimonio para que el individuo pueda ser feliz. La frase sobre la que se les pidió su acuerdo fue la siguiente: “Para ser feliz es necesario o bien el matrimonio o bien una relación estable de larga duración”. En sus respuestas se advierte una diferencia que habla de una posición divergente de género, pues mientras el 64.5% de los varones contestó de manera afirmativa, sólo el 53.9% de las mujeres consideran que la relación de pareja es necesaria para ser feliz.

Es relevante constatar que en la actualidad es mayor la proporción de las mujeres que consideran que el matrimonio no es indispensable para la realización personal, y que la sociedad les ofrece otras formas de vida en las cuales pueden también alcanzar la felicidad (*cf.* cuadros y gráficas núms. 3 y 4).

La siguiente interrogante versó sobre si consideraban que todo niño necesita de un hogar y de la presencia de los padres para su adecuado desarrollo. La pregunta se formuló de la siguiente manera: “un niño necesita de un hogar con un padre y una madre para crecer feliz”. Y se encontró de nuevo una diferencia significativa entre ambos sectores, pues mientras un mayor porcentaje de hombres, 81.9%, considera que todo niño necesita de hogar y padres, sólo el 70.9% de las mujeres lo reconocieron así.

Sin duda ellas tienen una mayor experiencia que les hace conocer que el padre no siempre está presente y que el niño puede no obstante desarrollarse de manera normal e incluso feliz (*cf.* cuadros y gráficas núms. 5 y 6).

En consonancia con lo anterior se les interrogó sobre si el hombre necesita de un hijo para realizarse, la pregunta fue la siguiente: “un hombre si quiere reali-

Cuadro 4. Es necesario el matrimonio para ser feliz. Mujeres		
	Frecuencia	Porcentaje
No contestó	4	.7
Sí	328	53.9
No	276	45.4
Total	608	100.0

Encuesta directa, DEAS-INAH, México 2002.



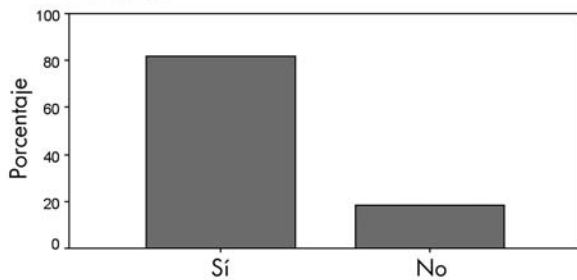
Fuente: Encuesta directa, DEAS-INAH, 2002.

**Cuadro 5. El niño necesita hogar y padres. Hombres**

	Frecuencia	Porcentaje
Sí	321	81.9
No	71	18.1
Total	392	100.0

Encuesta directa, DEAS-INAH, México 2002.

**Gráfica 5. El niño necesita hogar y padres. Hombres**



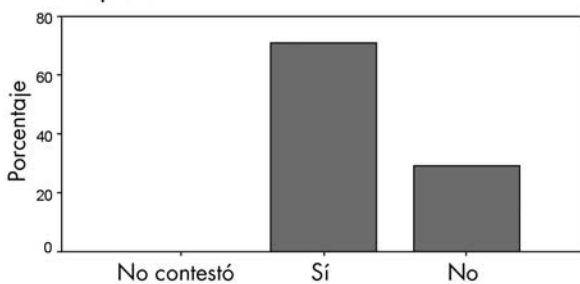
Fuente: Encuesta directa, DEAS-INAH, 2002

**Cuadro 6. El niño necesita hogar y padres. Mujeres**

	Frecuencia	Porcentaje
No contestó	1	.2
Sí	431	70.9
No	176	28.9
Total	608	100.0

Encuesta directa, DEAS-INAH, México 2002.

**Gráfica 6. El niño necesita hogar y padres. Mujeres**



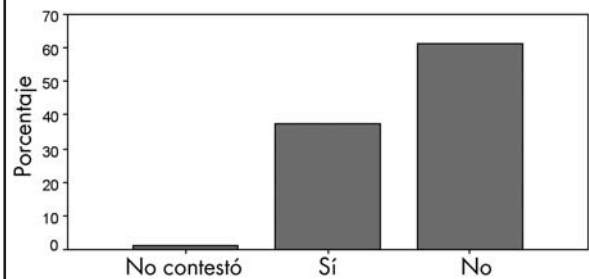
Fuente: Encuesta directa, DEAS-INAH, 2002

**Cuadro 7. El hombre necesita un hijo para realizarse. Hombres**

	Frecuencia	Porcentaje
No contestó	5	1.3
Sí	147	37.5
No	240	61.2
Total	392	100.0

Encuesta directa, DEAS-INAH, México 2002.

**Gráfica 7. El hombre necesita un hijo para realizarse. Hombres**



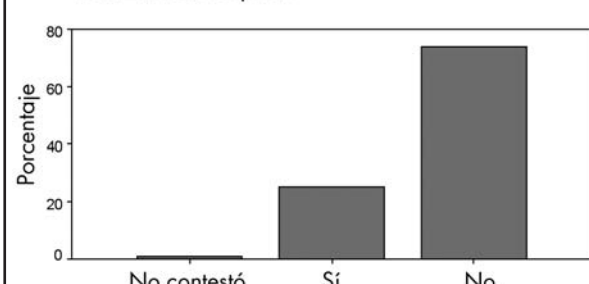
Fuente: Encuesta directa, DEAS-INAH, 2002

**Cuadro 8. El hombre necesita un hijo para realizarse. Mujeres**

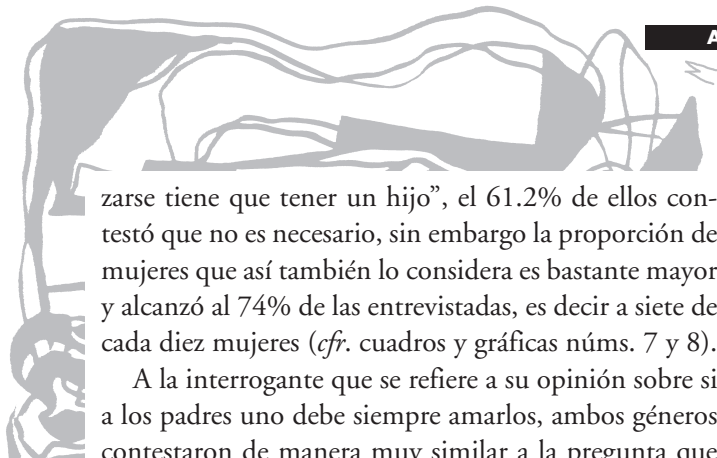
	Frecuencia	Porcentaje
No contestó	5	.8
Sí	153	25.2
No	450	74.0
Total	608	100.0

Encuesta directa, DEAS-INAH, México 2002.

**Gráfica 8. El hombre necesita un hijo para realizarse. Mujeres**



Fuente: Encuesta directa, DEAS-INAH, 2002.



zarse tiene que tener un hijo”, el 61.2% de ellos contestó que no es necesario, sin embargo la proporción de mujeres que así también lo considera es bastante mayor y alcanzó al 74% de las entrevistadas, es decir a siete de cada diez mujeres (*cf.* cuadros y gráficas núms. 7 y 8).

A la interrogante que se refiere a su opinión sobre si a los padres uno debe siempre amarlos, ambos géneros contestaron de manera muy similar a la pregunta que dice: “sin importar las cualidades y defectos de los papás, se debe siempre amarlos y respetarlos”, pues el 90.6% de ellos y el 89.0% de ellas así consideran que debe de ser y sólo un porcentaje que gira alrededor del 10% indicó que no siempre debe ser así (*cf.* cuadros y gráficas núms. 9 y 10).

Sobre la importancia que le dan a que el hombre se ocupe también en los quehaceres del hogar, se advierte también una diferencia significativa entre las respuestas que ofrecieron ambos sectores a la pregunta: “el hombre tiene que compartir los quehaceres del hogar”, pues mientras sólo el 84.2% de los varones cuestionados contestó de manera afirmativa, se tiene que el 92.9% de las mujeres así lo juzga. Mientras que existe aún un pequeño porcentaje de mujeres, 6.9%, que consideran que el hombre no tiene que compartir dichas actividades, los hombres que piensan igual representan un porcentaje mayor, 15.3% (*cf.* cuadros y gráficas núms. 11 y 12).

En otra de las interrogantes se les cuestionó sobre la madre soltera, se les pidió que “si una mujer quiere tener un hijo como madre soltera” dijeran si “lo aprueba, depende, lo desaprueba o no sabe”. En las respuestas se advierte una mayor aceptación por parte de las mujeres, ya que el 59.2% de ellas lo aprueba, en tanto que los hombres sólo lo hacen en el 52%, al tiempo que es mayor el número de quienes lo desaprueba, 16.6%, y 10.5%, respectivamente. Entre quienes condicionan dicha aprobación se advierte que son similares los montos entre hombres y mujeres, 22.2% y 23.8%, al igual que los que manifestaron no saber qué decir, 7.7% y 5.3% (*cf.* cuadros y gráficas núms. 13 y 14).

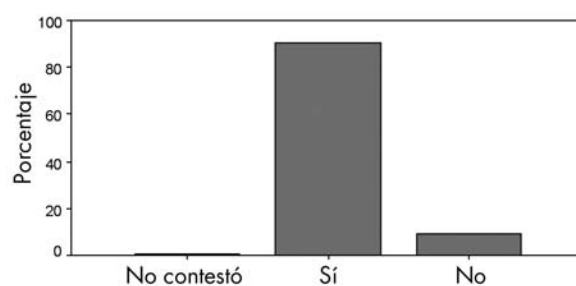
Las opiniones que vertieron los entrevistados acerca de la necesidad de la mujer de tener hijos para realizarse se expresaron de manera diferente y según el sexo del

Cuadro 9. **A los papás siempre se debe amarlos. Hombres**

	Frecuencia	Porcentaje
No contestó	2	.5
Sí	355	90.6
No	35	8.9
Total	392	100.0

Encuesta directa, DEAS-INAH, México 2002.

Gráfica 9. **A los papás siempre se debe amarlos. Hombres**



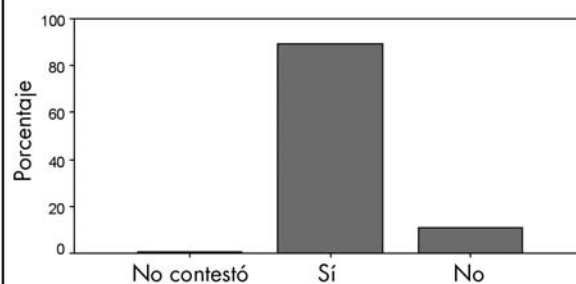
Fuente: Encuesta directa, DEAS-INAH, 2002.

Cuadro 10. **A los papás siempre se debe amarlos. Mujeres**

	Frecuencia	Porcentaje
No contestó	3	.5
Sí	541	89.0
No	64	10.5
Total	608	100.0

Encuesta directa, DEAS-INAH, México 2002.

Gráfica 10. **A los papás siempre se debe amarlos. Mujeres**



Fuente: Encuesta directa, DEAS-INAH, 2002.

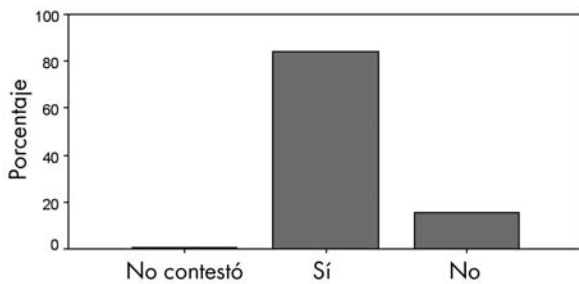


Cuadro 11. **El hombre y los quehaceres. Hombres**

	Frecuencia	Porcentaje
No contestó	2	.5
Sí	330	84.2
No	60	15.3
Total	392	100.0

Encuesta directa, DEAS-INAH, México 2002.

Gráfica 11. **El hombre y los quehaceres. Hombres**



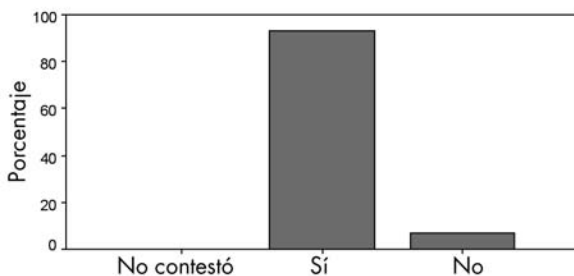
Fuente: Encuesta directa, DEAS-INAH, 2002.

Cuadro 12. **El hombre y los quehaceres. Mujeres**

	Frecuencia	Porcentaje
No contestó	1	.2
Sí	565	92.9
No	42	6.9
Total	608	100.0

Encuesta directa, DEAS-INAH, México 2002.

Gráfica 12. **El hombre y los quehaceres. Mujeres**



Fuente: Encuesta directa, DEAS-INAH, 2002

entrevistado. Llama la atención la baja proporción de los que contestaron de manera afirmativa a esta cuestión, así como el hecho de que fue menor el número de mujeres que así lo hizo, 23.8%, con relación a los hombres que lo consideran necesario, 33.9%, en tanto que el 54.8% de ellas y el 42.6% de ellos lo juzgan como no necesario. Al tiempo que los que dijeron no saber significan alrededor de una quinta parte, en ambos sectores, de los entrevistados (*cf.* cuadros y gráficas núms. 15 y 16).

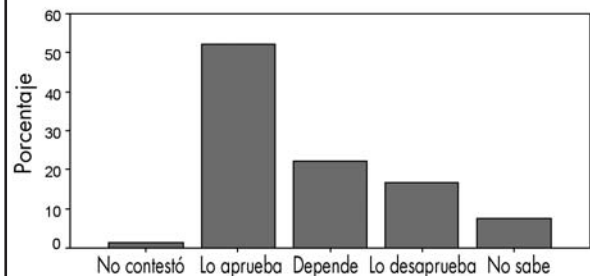
El tema de la fidelidad a la pareja se consideró de manera específica para cada sección de los entrevistados, no obstante la mayoría considera que el ser fiel a la pareja es un valor para ambos integrantes, así lo expresaron el 84.2% de los hombres y 81.9% de las mujeres, sin embargo el 14.5% de ellas considera que es un valor sólo para la mujer, mientras que la proporción de hombres entrevistados que así lo perciben es

Cuadro 13. **Aprueba a la madre soltera. Hombres**

	Frecuencia	Porcentaje
No contestó	6	1.5
Lo aprueba	204	52.0
Depende	87	22.2
Lo desaprueba	65	16.6
No sabe	30	7.7
Total	392	100.0

Encuesta directa, DEAS-INAH, México 2002.

Gráfica 13. **Aprueba a la madre soltera. Hombres**



Fuente: Encuesta directa, DEAS-INAH, 2002



del 7.9%. Llamen la atención las cifras de quienes consideran que es un valor sólo importante para el hombre, cuya frecuencia más alta se da entre los mismos varones, 2.6%, y en menor proporción entre las mujeres, 0.7% (cfr. cuadros y gráficas núms. 17 y 18).

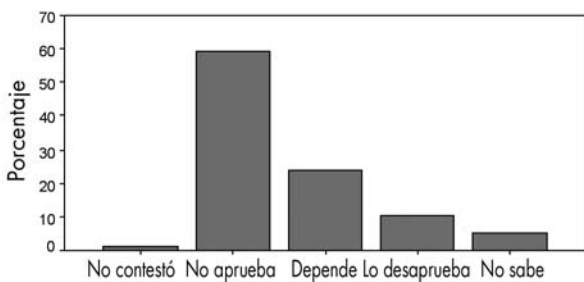
Por último, las respuestas que se ocupan de la posición de los entrevistados respecto del divorcio muestran los siguientes aspectos: un porcentaje similar de hombres y mujeres considera que la separación de los miembros de la pareja se debe aceptar siempre, así lo declararon el 32.2% de las mujeres y el 30.1% de los hombres, en tanto los que lo condicionan a algunos casos, son también más entre las mujeres, 61.7%, que entre los hombres, 54.1%; sin embargo, las personas que piensan que nunca se debe aprobar el divorcio tienen el porcentaje más alto entre los varones, 13%, mientras que sólo el 4.8% de las entrevistadas así lo considera.

**Cuadro 14. Aprueba a la madre soltera. Mujeres**

	Frecuencia	Porcentaje
No contestó	7	1.2
Lo aprueba	360	59.2
Depende	145	23.8
Lo desaprueba	64	10.5
No sabe	32	5.3
Total	608	100.0

Encuesta directa, DEAS-INAH, México 2002.

**Gráfica 14. Aprueba a la madre soltera. Mujeres**



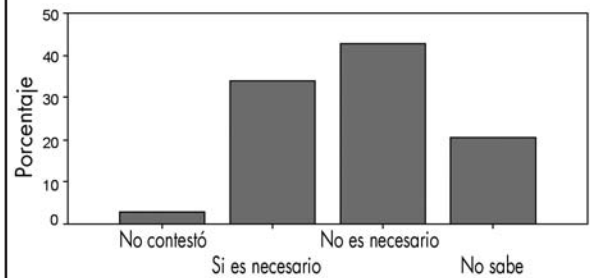
Fuente: Encuesta directa, DEAS-INAH, 2002.

**Cuadro 15. La mujer necesita un hijo para realizarse. Hombres**

	Frecuencia	Porcentaje
No contestó	11	2.8
Sí es necesario	133	33.9
No es necesario	167	42.6
No sabe	81	20.7
Total	392	100.0

Encuesta directa, DEAS-INAH, México 2002.

**Gráfica 15. La mujer necesita un hijo para realizarse. Hombres**



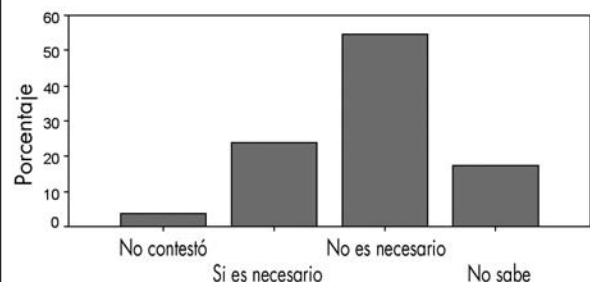
Fuente: Encuesta directa, DEAS-INAH, 2002.

**Cuadro 16. La mujer necesita un hijo para realizarse. Mujeres**

	Frecuencia	Porcentaje
No contestó	24	3.9
Sí es necesario	145	23.8
No es necesario	333	54.8
No sabe	106	17.4
Total	608	100.0

Encuesta directa, DEAS-INAH, México 2002.

**Gráfica 16. La mujer necesita un hijo para realizarse. Mujeres**



Fuente: Encuesta directa, DEAS-INAH, 2002.

**Conclusiones**

Entre los habitantes de la ZMCM se advierte que algunas de las percepciones culturales de las diferencias entre lo masculino y lo femenino que se basan en las valoraciones simbólicas que hacen de aquéllas, muestran una clara tendencia a desaparecer, por lo que es necesario constatar qué es lo que sucede en el plano de la vida cotidiana y si aquella valoración se traduce en acciones que también terminan con la posición de sumisión, cuestionamiento e imposición, que suelen sufrir las mujeres en su relación de pareja.

De las diez interrogantes analizadas se puede observar que en dos de ellas existe una plena coincidencia en la visión de los dos géneros; son las que se refieren a si el matrimonio está pasado de moda, donde un porcentaje similar y mayor del 80% considera que no es así, pues continúa dando valor y actualidad a la institución, reconocida como una tradición cultural y de pro-

tección legal a la familia. La otra se enfoca a si a los papás siempre se debe amarlos, en esta última se tiene el más alto porcentaje de aceptación registrado y que comprende al 90% de los interrogados de uno y otro sexo, por lo cual se considera que los entrevistados manifiestan que el lazo que se establece con los padres es más fuerte y de mayor relevancia que el que se puede fijar con el matrimonio.

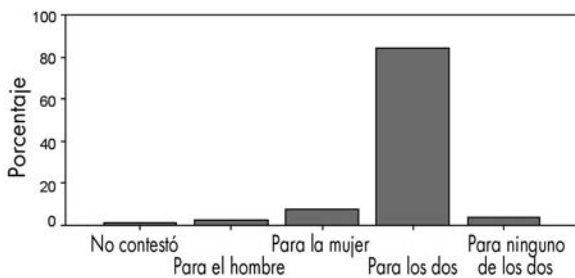
La cuestión de la fidelidad también registró un alto porcentaje de aceptación y se calificó de manera muy similar entre los dos géneros, quienes le dieron una aceptación mayor al 80%, al considerar que el ser fiel es un valor tanto para varones como para mujeres; sin embargo, un porcentaje significativo de mujeres considera que la fidelidad es sólo un valor para ellas y una proporción menor de varones también así lo percibe. Lo que permite advertir que si bien la visión de que la fidelidad es para ambos miembros de la pareja, tiene en la actualidad una amplia aceptación, aún persiste la

**Cuadro 17. Ser fiel a la pareja es un valor. Hombres**

	Frecuencia	Porcentaje
No contestó	6	1.5
Para el hombre	10	2.6
Para la mujer	31	7.9
Para los dos	330	84.2
Para ninguno de los dos	15	3.8
Total	392	100.0

Encuesta directa, DEAS-INAH, México 2002.

**Gráfica 17. Ser fiel a la pareja es un valor. Hombres**



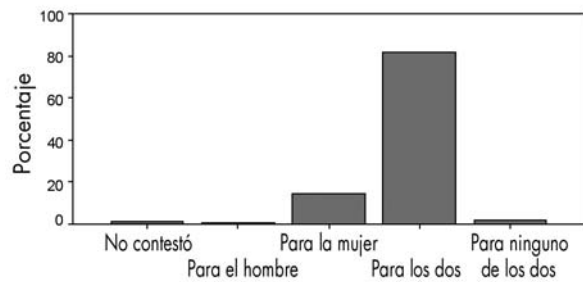
Fuente: Encuesta directa, DEAS-INAH, 2002.

**Cuadro 18. Ser fiel a la pareja es un valor. Mujeres**

	Frecuencia	Porcentaje
No contestó	6	1.0
Para el hombre	4	.7
Para la mujer	88	14.5
Para los dos	498	81.9
Para ninguno de los dos	12	2.0
Total	608	100.0

Encuesta directa, DEAS-INAH, México 2002.

**Gráfica 18. Ser fiel a la pareja es un valor. Mujeres**



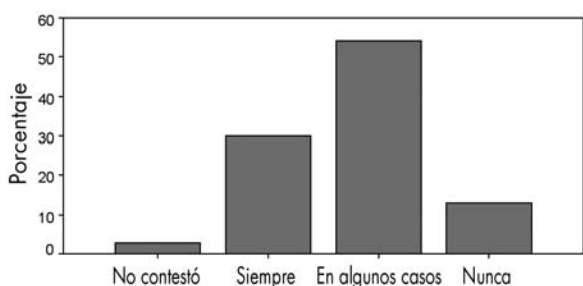
Fuente: Encuesta directa, DEAS-INAH, 2002.

Cuadro 19. **El divorcio se debe aprobar. Hombres**

	Frecuencia	Porcentaje
No contestó	11	2.8
Siempre	118	30.1
En algunos casos	212	54.1
Nunca	51	13.0
Total	392	100.0

Encuesta directa, DEAS-INAH, México 2002.

Gráfica 19. **El divorcio se debe aprobar. Hombres**



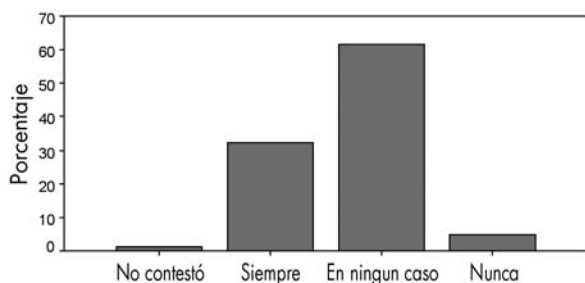
Fuente: Encuesta directa, DEAS-INAH, 2002.

Cuadro 20. **El divorcio se debe aprobar. Mujeres**

	Frecuencia	Porcentaje
No contestó	8	1.3
Siempre	196	32.2
En algunos casos	375	61.7
Nunca	29	4.8
Total	608	100.0

Encuesta directa, DEAS-INAH, México 2002.

Gráfica 20. **El divorcio se debe aprobar. Mujeres**



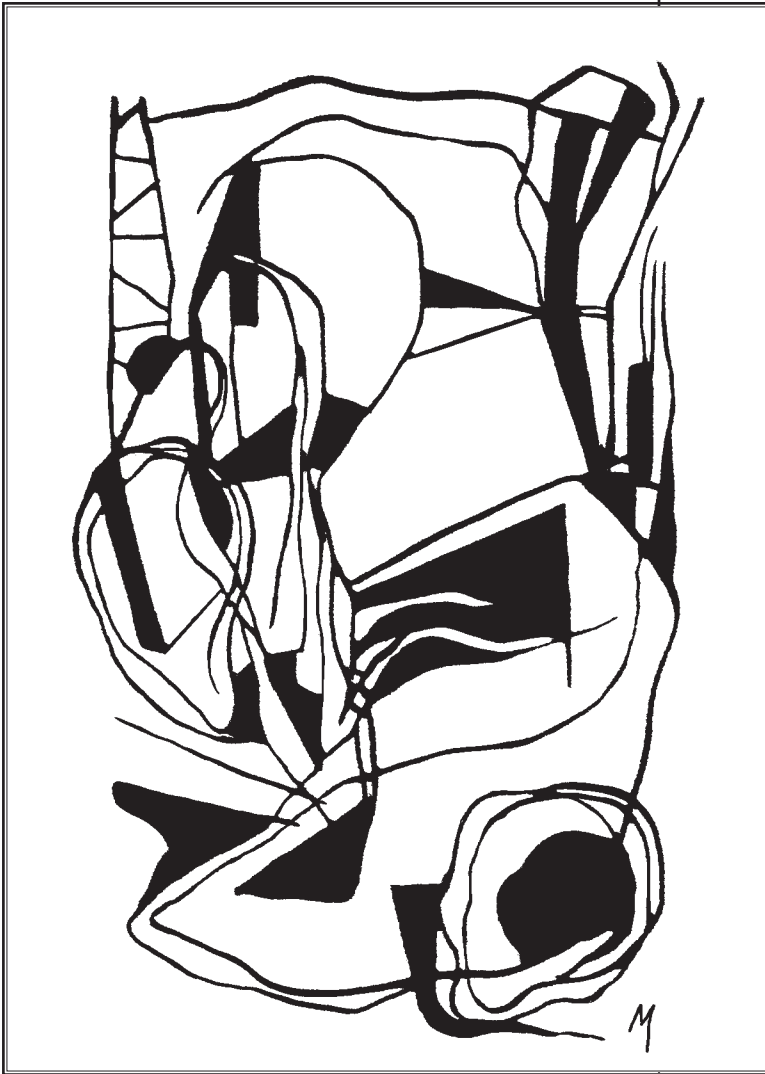
Fuente: Encuesta directa, DEAS-INAH, 2002.

propuesta de que dicho valor sólo lo debe practicar, o que sólo se le aplica a la mujer.

Ahora se analizarán dos de las respuestas en las que, aunque registran una alta proporción de aceptación, las diferencias entre los géneros son significativas, la primera se refiere a la participación de los hombres en los quehaceres domésticos, la cual registra la porción más alta de las que dieron las mujeres con el 92.9% de aceptación, incluso por encima de la aceptación que dieron a la relación con los padres, sin embargo los hombres, aunque en su mayoría la consideran necesaria, el porcentaje alcanzó al 84.2% de los entrevistados, lo cual de manera indudable habla de que en la ciudad, al menos en el plano de la percepción cultural, ya no se percibe al trabajo doméstico como una actividad exclusiva de la mujer; no obstante persiste un sector que aún se resiste a aceptarlo de dicha manera, que es mayor entre los hombres y que no se puede considerar como una cuestión que atañe sólo a las personas de mayor edad, pues las respuestas proceden de gente de todas las edades registradas, es decir sigue siendo un asunto que se relaciona con las maneras de ver la identidad, la que se considera que se desempeña según el sexo de las personas. Sin olvidar que como consecuencia de dicha valoración se tiene, en contrapartida, la posibilidad de que asimismo se valore que la mujer se desempeñe en un trabajo remunerado fuera del hogar.

Sin embargo aún es necesario verificar si en la práctica los hombres están participando en las tareas domésticas, y cuál es el nivel con que lo hacen para determinar si sólo se quedan en la intención de algún día hacerlo, si se conforman con ayudar a la mujer en sus tareas o si en realidad comparten con la ella dicha responsabilidad.

La otra cuestión es la que tiene que ver con el asunto de que el niño necesita de hogar y padres para crecer feliz, tema en el que se advierte una posición un poco más divergente, mientras que un porcentaje significativo de hombres, 81.9%, así lo acepta, sólo el 70.9% de las interrogadas le dan esa misma importancia. Sin duda que el incremento de familias monoparentales permite confirmar en la práctica, principalmente a las mujeres, que la presencia de los dos padres no es indispensable para que el niño pueda crecer feliz. Situación



que sin duda también se reflejará en el mediano plazo, en los lazos que establecen los hijos respecto con sus padres.

Esta última cuestión se relaciona con la importancia que se le da al matrimonio o a la relación estable de pareja, como necesario para la felicidad de la persona, ya que se pudo constatar que dicha afirmación tiene una menor aceptación entre los entrevistados, en especial los de sexo femenino ya que apenas un poco más de la mitad de ellas así lo considera, 53.9%, en tanto que la proporción de hombres que así lo ven es significativamente poco mayor, 64.5%, pero en ambos casos los porcentajes indican que el mantener una relación estable de pareja no es un punto central en la vida de un poco más de la mitad de los entrevistados.

Con relación al valor de la vida en pareja se analizan ahora los datos que se obtuvieron respecto a la aproba-

ción que se le da al divorcio. En ellos se encuentra que, en la misma línea de comportamiento por género ya señalada, las mujeres son las que le dan una mayor aprobación, 93.9%, al considerar que se debe aceptar, ya sea siempre o sólo en algunos casos, en tanto que la proporción de hombres que están de acuerdo es menor, al tiempo que es mayor el porcentaje de los que consideran que nunca se debe aprobar, situación con la que están de acuerdo poco más de uno de cada diez entrevistados.

Por último, se analiza la visión de cada género sobre la importancia que le atribuye, en la realización de hombres y mujeres, al hecho de tener o no un hijo. En este rubro se observan tendencias interesantes que confirman que los roles de hombres y mujeres se han modificado, de tal manera que cuatro de diez hombres consideran que para ellos es necesaria la paternidad para poder realizarse como personas, en tanto que sólo dos mujeres y media, de cada diez, piensan de dicha manera, a la inversa son también más los hombres que piensan que el hijo es importante para la realización de la mujer, en tanto que más de la mitad de ellas lo consideran como prescindible.

Si en muchas sociedades la identidad se basa en los valores que se le dan a las tareas que desempeñan los individuos según su sexo, se advierte que en la ZMCM la distribución de roles, al menos al nivel del discurso, ha tomado un nuevo rumbo donde la mujer ya no es vista, por ella misma o por el varón, como destinada a cumplir sólo con el rol de madre y esposa, al tiempo que al varón se le identifica realizando tareas domésticas y de relación con los hijos. Sin que por ello, en uno y otro caso, pierdan su identidad sexual.

Sin embargo, junto con estos rasgos positivos se tiene que el valor que se le da al matrimonio o a la relación estable y a largo plazo de pareja, tiene menos importancia, y en esta menor valoración destacan más las mujeres que los hombres, pero al mismo tiempo hace que resalte el grande aprecio que se tiene de los lazos que unen a hombres y mujeres con sus padres.